

EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO XXXVII

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.—En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el Extranjero, seis meses, 18 francos.—(La de fuera, pago adelantado.)
TARIFA DE ANUNCIOS.—Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En 1.ª plana, 15 pías.; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7,50; en 4.ª, 5.—Los demás anuncios, cada centímetro ld. En 1.ª plana, 8; en 2.ª, 1,50; en 3.ª, 1; en 4.ª, 0,30.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE
Decano de la Prensa diaria de esta Provincia
Fundador y Director, Luis Seco de Lucena

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS.—Esqueles al ancho de una columna: en 1.ª, 50 pías.; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25; en 4.ª, 15.—Al ancho de tres: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 60; en 4.ª, 30.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 150; en 4.ª, 75.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 350; en 4.ª, 150.—Al fd. de seis y siete se publicarán, o no, a juicio de la Dirección.
TARIFA DE COMUNICADOS.—De dos a cien pesetas líneas, a juicio del Director.

Núm. 17.013

OFICINAS: Reyes Católicos, 8, principal

Jueves 27 de Mayo 1915

TALLERES: Paco Seco de Lucena, 11

Las fiestas del Corpus

Aunque el calendario no nos diga que la solemnidad del Corpus sea acera, los trabajos que Granada viene haciendo en estos días son más que suficientes para indicarnos que nos encontramos en vísperas de nuestras soberbias y renombradas fiestas.

Las tareas preparatorias para las iluminaciones están ya casi hechas; el entoldado de las calles que ha de recorrer la solemne procesión del Corpus se concluirá muy en breve, como también están para concluir el arreglo del pavimento en algunas principales vías y otros muchos detalles que herosearán, mejor dicho, que aumentarán las grandes atractivos de nuestro pueblo. Granada no se desduda para mejor parecer en la época de sus famosas diversiones.

Se nota ya la presencia de muchos forasteros, hay caras nuevas, como sue e decirse, y según leemos en la prensa provinciana y en algunos periódicos madrileños, son innumerables las familias que, atraídas por los hechizos de esta tierra sin igual y por la nomenclatura de los festivos granadinos, se disponen a visitarnos. Así se, Granada, hemos dicho muchas veces, siempre tuvo grandes atractivos, pero en sus fiestas es la ciudad de los goceos más sublimes del espíritu.

Los forasteros vienen a Granada en la seguridad de que aquí encuentran diversiones que otros pueblos no pueden ofrecerles, por que marco tan apropiado, tan su gestivo, tan soberbiamente hermoso como el que Granada tiene para los grandes regocijos populares, en ninguna otra parte lo hay.

De otro lado, prodigalidad como la que aquí se emplea para las fiestas es muy raro encontrarla en otras capitales. Todo se hace en rí-gatas, de acuerdo siempre con lo que el buen nombre y la importancia de Granada reclaman.

Unaso a esto la variedad de los festejos, el arte exquisito con que se preparan y el entusiasmo que para su mayor éxito pone en ello el pueblo y es preciso convenir, dejando a un lado el cariño y el respeto que Granada nos inspire, en que las fiestas del Corpus son en verdad atractivas, deliciosas, sugestivas.

Como extranjero, pues, que Granada se vea invadida de forasteros en esta su gran época, su época de mayor belleza y de más gran de alegría? ¿Quién dejará de venir a este pueblo cuando el programa de sus fiestas ofrece todo género de divertimientos, cuando la Naturaleza se muestra en toda su soberbia, augusta esplendor, y cuando el perfume de sus flores y el aire de sus montañas y los paisajes incomparables de su vegetación brindan los mayores placeres y el recreo más delicioso?

Luego, nuestras fiestas, sublimes por el escenario majestuoso en que se desarrollan y por el gusto y el derroche con que se preparan, lo son también admirables por el ambiente de amorosa paz en que se desenvuelven. No es esto, de la misma manera, una poderosa atracción?

De modo que no es ya solo en sus artes gigantesco, admiración de la humanidad culta, ni tampoco su Naturaleza, soberbiamente hermosa, lo que ha de seducir a quienes en busca de deleite y de esparcimiento a Granada acuden: además de ese arte, recuerdo de una raza y de una época de lejanas edades, además de sus ensordecidos parajes en que la ciudad se recuesta y de esa luz incohibible y de esa cielo purísimo que a Granada divinizan, el forastero encontrará diversiones que han de llamarle poderosamente la atención. Forasteros! A honrar con vuestra presencia a Granada que saldrá contentos, satisfechos, alegres. Os lo afirmo.

Ahora, lo necesario es que las fiestas cuenten con el principal factor para su lucimiento: tiempo espléndido, magnífico, hermosísimo. Eso es lo que deseamos; que no se conjuren los elementos en contra nuestra, porque ahí está el único enemigo para las grandes fiestas granadinas.

Deseamos buen tiempo, que lo demás vendrá por añadidura.

Demasiado optimista

Luis de Zulueta, en un artículo de España, ha dicho que la nación hispana es superior al Gobierno. No comparto su optimismo. Y sin que crea que, como dijo Romero Robledo, lo más honrado de España son los políticos, no puedo participar de la opinión de aquellos que ven en nuestra patria algo así como una casta doncella tiranizada por monstruos.

No, amigo Zulueta. Gobernantes y gobernados están a la misma altura. En España sólo hay algunas individualidades sueltas que merecen ser separadas del montón anónimo. El resto, la masa, nada vale ni significa. Ningún escultor de pueblos podría hacer con semejante barro ciudadana la estatua magnífica de una nación digna de tal nombre. Seguimos siendo la kablita con pretensiones de que hablaba Revilla.

¿Quiere pruebas? No aludiré, en apoyo de mi tesis, a la germanofilia absurda que triunfa por periódicos, casinos y peñas de café. No aludiré tampoco a esa divinización ridícula del torero en que colaboran—vergüenza da hacerlo constar!—incluso plumas relativamente proceras. Quiero fundarme solamente en el espectáculo indigno que hemos dado casi todos con ocasión de los sucesos de Portugal.

Comprendo que aquellos que por unas miserables pesetas se han vendido provisionalmente y ejercen de agendados y francotiradores de alquiler, pidan—para eso los pagan—intervenciones y conquistas. Comprendo que algunos majaderos doctorados, ansiosos de que se hable de ellos, escriban sandeces y se denominen ibaristas siglo XX, afirmen que nos conviene—habrá mentecatos!—atender contra la independencia de una nación hermana. Lo que no comprendo es que nosotros, españoles, que aguantamos a Maura, que soporamos hoy a Dato, que mañana dejaremos que Romanones, sólo o en compañía, nos cabalque, nos burlamos de esos admirables portugueses, que no admiten ansas de dicadores y que se juegan la vida por el ideal.

Sin embargo, amigo Zulueta, observe cómo la gente—el médico, el abogado, el tendero de comestibles, el carbonero de la esquina, el empleado, el catedrático, el mozo de cuerda, el estudiante, la patrona de casa de huéspedes—se burla estos días de los portugueses y los declara poco menos que seres inferiores, y dice muy oronda que nosotros, a la de ellos somos gigantes...

Si, amigo Zulueta. Para el vulgo nacional, turófilo, germanófilo, que admira los morteros de 42, y abona tres duros por un billete de toros, y no se preocupa de que los paderos roben en el peso del pan, y toma en serio al cómic sin contrata Antonio Maura, y encuentra incluso patriótico que se consagren oficialmente al Corazón de Jesús las Escuelas Normales, como recientemente sucedió en Segovia, y no se asoma espiritualmente al panorama de la inmensa tragedia mundial, alumbamiento de un mundo nuevo, las revoluciones lusitanas, esos carteles tomados por asalto, esos cruceros que bombardean, esas fiebres, esas exaltaciones, esa vida enorme y palpitante, cuyos hervores constituyen al lado de nuestra imbecil modorra una acusación formidable, una injuria, una feroz diatriba no son, sino señales manifiestas de disolución, de acabamiento de ruina, de muerte...

Y no hay ningún hombre de representación que se encare con la muchedumbre imbecil, cobarde, podrida, y la diga con voz recia: «¡Oh!, vosotros, los mansos, los embretidos, los que os repartis zapatas y med as sudadas de jayanes toreros, los que añadáis los tiempos en que un tiranuelo pintamonas os tunia las espaldas, los que admiráis a quienes echan a pique vapores donde van cien niños menores de un año, los que vendéis el voto, los que no consideráis la política sino como un arte de sacar mucho dinero con poco trabajo... ¡Poneos de rodillas ante los portugueses, que siguen en convención, que se matan por idealidades, que pueden enloquecer soñando perfecciones colectivas y patrios engrandecimientos, pero que no enviecen sirviendo de lacayos a lacayos de caciques!...

Si, amigo Zulueta. Se ha equivocado usted en su bello artículo de España. Nos merecemos a Maura, a Dato, a Romanones y a sus hechuras. Es más. Esas calamidades públicas son demasiado para nosotros. Para que hubiese relación exacta entre gobernantes y gobernados, debían ser nuestros jefes de partido Osorio y Gallardo, Anton del Olmet y Brozas...

Madrid
FABIAN VIDAL

Carta de París

(Colaboración especial de EL DEFENSOR DE GRANADA.)

La neutralidad de España.—Italia y sus ex aliados.—El hambre entre los prisioneros en Alemania.—El Sojapain.—La paz que los alemanes anhelan.—El Congreso femenino en La Haya.—La opinión de Mr. Collin.—Revista de territoriales en los inválidos.

La parte del discurso del conde de Romanones, relativa a la neutralidad de España, tuvo repercusión favorable aquí, por la simpatía que proclama en favor de los aliados.

Buena falta hacía una nota de este género, pues tanto en Inglaterra como en Francia, existe muy arraigada la idea que los alemanes son ahí omnipotentes, y que sus mentiras han tras ornado el juicio a la mayoría de los españoles, no pudiendo explicarse de otro modo la extraña germanofilia que desde el principio de la guerra aparece tan en boga, no ya en los partidos de la extrema derecha conservadora, sino en parte de la prensa.

Aludía en mi carta última a la diferente neutralidad, verdaderamente extraña, de España e Italia, en lo que respecta a la guerra, Italia, aliada de los imperios centrales, para en caso de ser agredidos, parece que debería preferirlos a los otros beligerantes, aun manteniéndose neutral, por ser dichos imperios los agresores.

España, por los tratados sobre el Mediterráneo y Marruecos, con Inglaterra y Francia, aparecía en cambio más ligada a los aliados. Y se da el caso de que Italia entiendo su neutralidad simpática hacia los aliados y España, favorable a los alemanes.

En Francia, la opinión sobre esto, hace tiempo que está formada.

Pensar ahí muchos que esto importa poco; sí, para ellos, pero no para el país.

Otra prueba que salta a la vista, es la diferente manera de juzgar los acontecimientos militares. Si se lee lo que dicen los periódicos italianos, resalta el crédito que conceden a los partes oficiales franceses, ingleses y rusos, y las reservas, dudas y aclaraciones que ponen en las partes alemanas, austriacas y turcas, burlándose donosamente de los últimos, y manifestando su poca fe en los alemanes.

En cambio, en las impresiones de la camorra de buena parte de la prensa española los *distintos*, los *pevos*, y las *ladas* son siempre en favor de los tonos y sus *salidas*.

El desengaño de los ilusos, la sorpresa de los desconfiados y la pena de los partidarios del sable alemán, va a ser terrible. Lo triste será que la nación aparezca también en derrota en sus presentas, y que alguien lo tenga presen.e al ajuste de cuentas.

Los infelices prisioneros en Alemania, aparte de las brutales tratamietos de que son objeto, padecen del martirio de la insuficiencia y pésima calidad de la alimentación.

Esto no ofrece ninguna duda, y aunque las corresponsalencias no pueden contener esa queja, ya valiéndose de ciertos términos regionales e figurando nombres como el famoso *Juan Niega* de la Gitana, la triste verdad ha traído esa nueva pena a las familias de los interesados.

La genrosidad de tantas personas caritativas como se preocupan de la situación de los prisioneros, y sobre todo sus propias familias, les envían abundantes paquetes de provisiones, que desgraciadamente muy pocos llegarán a sus destinatarios. Los prisioneros recomiendan que no les manden ninguna clase de embutidos, lo que se explica porque ante una salchicha no hay a empa que resista el deseo, y más con el hambre que por allí se gasta...

¿Qué diferencia con el trato que reciben los prisioneros alemanes en Donington Hall a pesar del odio que tienen a los ingleses! Y en cuanto a Francia demasiados conocidos son sus procedimientos humanitarios y su generosidad para que se dude un momento de que sus prisioneros están admirablemente nutridos.

Esta mezquindad en la alimentación de los prisioneros en Alemania y la incombible condición del célebre pan K. K., ha dado origen a una industria en alto grado próspera, que la particularidad de ser chinos los que están enriqueciéndose con ella.

—Han inventado un pan a base de *Soja*, que es una legumbre que procede de la Celeste República se empleaba en ensalada, y con la cual fabrican un pan para los prisioneros, alimento muy nutritivo y digestivo, equivalente a pan y carne, y abundante en el prospecto, de que se ven abundante mente provistas todas las panaderías de París y que se vende de modo extraordinario. Nosotros lo hemos probado y en realidad es bueno y agradable al paladar. Su principal ventaja es que se conserva tierno por bastante tiempo.

El Comité Internacional de la Cruz Roja se preocupa de este asunto del pan a los prisioneros en Alemania y se espera encontrar el modo de que no carezcan de él.

Y véase cómo poco a poco los alemanes van a conseguir no alimentar a los prisioneros y hasta comer ellos, como sucede en Bélgica, donde resolvieron el problema de que los Estados Unidos, Francia, Inglaterra y todas las naciones en mayor o menor escala, con sus envíos impiden que se mueran de necesidad los naturales del país, puesto que sus tiránicos opresores no solamente no les facilitan esa alimentación, sino que les arruinan a multas y saculinas, y todavía cuando pueden les dejan sin lo que les mandan. Y aún piensan en anexionarse a Bélgica según la cándida preparación de paz lanzada en la América del Norte por el «Indesirable» y entrometido Hew Demburg. Si los belgas no estuvieran completamente seguros de que su liberación es solo cuestión de tiempo, si tuvieran la horrorosa perspectiva de quedar para siempre bajo el insoportable yugo alemán, hasta las piedras se levantarían contra ellos para arrojarlos de Bélgica.

Al rechazar Alemania las sugerencias de Inglaterra, Francia e Italia y la aceptación de Rusia de sostener una conferencia o ver el modo de arreglar el ultimatum austriaco a Serbia para impedir la guerra, estaba tan cierta de la victoria rápida y completa que no era cuestión sino de quedarse con medio mundo, imponer millares de millones de contribución de guerra, desquita se de la parte de sol que disfrutaban los demás pueblos, quedándose con el sol de los otros, y el poco de que ella gozaba, por añadidura.

Pero visto que no ha sido posible la entrada triunfal en París, ni en Londres, ni en Varsovia, ni siquiera en Calais, y que no pueden avanzar un paso sino que retrocediendo siempre acabará por conducirlos el enemigo a su propio territorio, toda su preocupación y campaña actual es conseguir una paz que los libre del modo menos oneroso de la derrota fatal y de las consecuencias que prevén, y bajo mil formas y medios procuran que se hable de esa paz que tanto necesitan, que hasta han puesto en juego a las mujeres cuyo orgullo pacifista se reunirá en La Haya, pero sin la asistencia de las mujeres francesas que con una heroicidad y patriotismo que las alemanes han rechazado la insidiosa invitación, expresando que no cabe paz posible mientras no sean los aliados quienes la imponga, conforme al fin me propiamente que reiteradamente han manifestado los gobiernos respectivos en virtud del selemne acuerdo de Francia, Inglaterra y Rusia.

La *laissez la paix* *accus qui font la guerre*, ha dicho el gran escritor noruego M. Collin en un soberbio artículo en el *Tidens Tegn*, y su admirable requisitoria contra los invasores de Bélgica es digna de ser conocida.

En la Explanada de los Inválidos ha tenido lugar una revista de seis mil territoriales que van a partir a campaña. La solemnidad de distribuir varias condecoraciones en plida, efectuóse el desfile y de todos los pechos de los asis entes partió el grito «Viva Francia». «Viva el Ejército» que prueba el sentimiento que domina a la población entera, donde nueve meses de guerra no han producido el menor asomo de cansancio ni de revuelta. En el momento más interesante del desfile surcú los aires un magnífico e imponente aroplano blindado, de dos motores, que prueba asimismo la importancia adquirida en Francia por la aviación militar, que tan excelentes servicios está prestando desde el comienzo de la guerra, síntomas, todos, de seguro triunfo.

CARLOS DE MONTRO
París 15 de Mayo de 1915.

Miscelánea

La mendicidad callejera

Antiguo más es este en Granada, pero ahora parece que se ha agudizado y si las cosas siguen como hasta aquí vamos a dar un triste espectáculo en las próximas Fiestas del Corpus. Los forasteros van a llevarse la desconsoladora impresión de que Granada es una ciudad de hambrientos.

Todas las calles, y a todas horas, están llenas de mendigos: viejos que apenas pueden tenerse en pie, azotados por la miseria; mujeres que en la cara llevan el sello de grandes privaciones, niños descalzos, andrajados, que piden pan. Ese es el cuadro que Granada ofrece.

Ante ese cuadro, no creemos que las autoridades se crucen de brazos ni que las personas pudientes cierren los ojos. Unas y otras tienen grandes deberes que cumplir. A cumplirlos, pues.

Claro que para pedir que se barran a los mendigos de la calle hay primero que demandar que no les falte

a los desgraciados el pan nuestro de cada día. Mientras esto no se consigue; mientras ese pan no se les asegure, mientras la Asociación de Caridad no lleve una vida espléndida de forma que cuantos a ella acudan encuentren el necesario sustento; mientras que la Cocina Económica realice con las estrechez de ahora su meritísima obra, es inútil exigir que se acabe con la mendicidad callejera.

Para quitar el efecto, que son los mendigos, hay que empezar suprimiendo la causa, que es la falta de caridad, la falta de amor al prójimo, la falta de cariño a los que en la miseria nacierun y en ella viven.

Cuando esto se haga en Granada, cuando esa causa desaparezca, cuando la Asociación de Caridad facilite comida a los inútiles de la vida, a los sin trabajo, a los niños huérfanos, a las madres abandonadas, a todas las víctimas de la desgracia propia o de la codicia ajena, entonces no debe quedar un mendigo en nuestras calles, ni uno tan solo, porque no será el hambre la que lleve a los pobres a implorar una limosna, sino el vicio en cualquiera de sus varios y asquerosos aspectos.

Ahora bien: ¿por qué esta obra no se realiza? ¿Por qué el egoísmo va a ser siempre el que inspire nuestros actos? ¿Por qué las calles de la población van a seguir llenas de mendigos?

Las autoridades tienen el deber de averiguar si son hambrientos o son profesionales de la limosna los que imploran la caridad pública. Esto hay que averiguarlo para ir aplicando en cada caso la medicina necesaria.

También hay necesidad de conocer si esa gente es de Granada o no, por que si entre ella hay forasteros, bueno es que a sus pueblos se lleven para que, como suele decirse, cada palo aguante su vela.

Peró, hecha esta selección, los pobres de Granada no pueden, no deben continuar en la vía pública, exponiendo sus llagas, sus miseria, sus hambre. A esos pobres hay que darles de comer en los asilos benéficos, y a esos asilos hay que darles recursos económicos para que realicen su obra caritativa con la amplitud que la miseria de Granada reclama.

Para nosotros es hora más que pasada de esto. Veremos si así lo entienden los que tienen la imperiosa, la ineludible obligación de socorrer la desgracia ajena, y se ha ya ese triste espectáculo de la mendicidad callejera.

Las cantinas escolares

Diversas autoridades granadinas hablaron este año de esta laborosamente cantinas escolares en Granada, y hasta se solicitó del ministro de Instrucción pública una cantidad para este fin. El resultado de aquellas gestiones no ha podido ser más desastroso: en Granada no hay cantinas escolares.

Hubo dos veces años, las establecidas en las escuelas de barrio de San Andrés y en el de San Cecilio, pero tuvieron escasa vida porque el público les negó todo auxilio. Así fué, que cuando se gastaron las pesetas enviadas por el ministerio de Instrucción pública hubo que suprimirlas por falta de medios con que seguir sosteniéndolas.

Este año se expuso la idea de crear los *des* *unos* *escolares*, hermosa idea, ciertamente, pero también faltó quien la recogiera. Causa triste el decir todo esto, pero no está mal el decirlo siquiera para que no nos atengamos tanto de nuestros sentimientos generosos.

Así los que gritan contra la ineducación de los niños pobres y los que protestan de que esos niños no vayan a la escuela, deben saber que quien no se alimenta no tiene el cerebro dispuesto a aprender nada y como el estómago tiene sus exigencias inaplaezables, en vez de ir a la escuela tienen esos niños que implorar la caridad pública.

Así también los que se quejan de que los niños no se educan en los principios de la moral cristiana, en el respeto a los ciudadanos, etc. etc., deben saber que son ellos los que primeramente faltan a esos principios. *Dar de comer al hambriento*, es la primera de las Obras de Misericordia. Es la primera, pero como si fuera la última: no se practica.

Las cantinas escolares existen hoy en todos los pueblos de alguna importancia, porque con ellas se presta un gran beneficio a las futuras generaciones, se vigoriza la raza, se hace obra de paz y de amor entre todos los hombres.

En Granada no las hay. Verdaderamente no conocemos nuestros propios intereses.

Los peones camineros

Los capataces y peones camineros han celebrado en Madrid una Asamblea, a cuya inauguración ha asistido el Director general de Obras públicas señor Calderón. Justo es que estos modestos empleados defiendan también sus intereses y hora es ya de que la opinión se dé cuenta de la importancia de sus servicios y de la atención que merecen quienes cuidan de la conservación de los cami-



Sociedad Editorial de España
Oficinas: Colegiata, 7
Casa del HERALDO DE MADRID

: Castaños y Compañía :

GRANADA.—Paseo de la Bomba.
Talleres de construcciones metálicas

Mquinaria para fábricas de Azúcar, Aceite, Alcoholes, Harinas, etc.
Especialidad en Prensas hidráulicas, para Muebles y Aceite, prensadas con Medalla de Oro.
Turbinas hidráulicas.—Turbinas para saltos de agua.
Depósitos para Aceite, Alcohol, etc., etc.
Fundición de toda clase de piezas

nos y suelen ser en muchos de ellos, con alguna que otra pareja de la Guardia civil que va de paso, la única representación del Estado.

El desuido, la indiferencia, la negligencia en los servicios de conservación y de vigilancia de las carreteras pueden hoy originar muy sensibles desgracias, porque con la mayor facilidad pueden ocasionar un grave accidente automovilístico, y por esto la misión del capataz y del peón caminero ha adquirido una importancia que en otro tiempo no tenía. Sus descuidos no quedan en el secreto, sino que pronto se ponen de manifiesto y se denuncian.

Y al aumento del trabajo, al peso de las responsabilidades que gravitan sobre estos modestos empleados, corresponde una mayor prontitud en atender a sus indicaciones, a sus reclamaciones, inspiradas por un deseo de que las deficiencias de las carreteras desaparezcan.

«Las carreteras—ha dicho el señor Director de Obras públicas,—tienen un gran porvenir, y ese mismo porvenir es el del personal que las sirve.»

Para mejorar la situación de este personal se celebra la Asamblea. Justo es que los capataces y peones camineros vean pronto atendidas por el Estado sus legítimas pretensiones.

Una conferencia de Carracido

En el teatro de Lope de Vega, de Valladolid, ha pronunciado la última conferencia de la serie que ha organizado el Ateneo de aquella ciudad, el eminente y sabio profesor de Farmacia de la Universidad Central, don José Rodríguez Carracido.

El teatro estaba completamente lleno de personalidades eminentes del profesorado vallisoletano y muchas señoras.

El doctor Carracido desarrolló notablemente el tema «Concepto positivo de la Patria».

Demostró que por la posición geográfica y por los precedentes históricos, nuestra Península, España y Portugal, juntamente, realizó el hecho más trascendental del progreso humano: la toma de posesión del planeta en toda su redondez, dilatando el campo de la actividad material y los horizontes de la neutralidad.

Todo ello hace, que tengamos personalidad propia en el concierto de las grandes naciones.

Como en el vasto cuadro de la vida vegetal que cubre la superficie de la tierra resaltan con caracteres típicos las flores correspondientes a los diversos países, dentro de la vasta población mundial se constituyen las nacionalidades, como formaciones del medio natural y del proceso histórico regido por leyes superiores a la voluntad de los hombres, y esta formación, conjuntamente física y psíquica, es la que nos impone el concepto positivo de la patria. Desconocer la patria o negarla es suicidarse socialmente.

Durante el desarrollo de su notable conferencia el doctor Carracido fué aplaudido con entusiasmo, y al final el auditorio le tributó una gran ovación.

Las obras del Instituto

Un colega local trataba ayer esta cuestión, condenando el hecho de que aún no estuviera terminado aquel centro de enseñanza.

Realmente, ese hecho exige severa condena. Un edificio que en dos o tres años pudo levantarse, lleva más de diez, sin que sepamos los granadinos cuándo va a quedar concluido.

En San José

Gran beneficio a los compradores
Se admiten para pago los billetes del tranvía, en la proporción de 10 céntimos por cada peseta de compra en todos los géneros que se venden a la medida y por prendas sueltas, excepto los higiénicos Rasural y Medical.

Para que el beneficio pueda llegar a todos se facilita al comprador que lo solicite billetes usados del tranvía en lotes de una peseta por 30 céntimos.

Grandes surtidos para trajes de hombre, para vestidos de señora, para vestidos de niño y ropa interior de todas clases.
Ropa blanca confeccionada, de todas formas para señoras y niños.
Géneros especiales para Equipos de Novia, ropa de Cama y Mesa y géneros para el confort de la Casa.

San José, Reyes Católicos, 25

: Castaños y Compañía :

GRANADA.—Paseo de la Bomba.
Talleres de construcciones metálicas

Mquinaria para fábricas de Azúcar, Aceite, Alcoholes, Harinas, etc.
Especialidad en Prensas hidráulicas, para Muebles y Aceite, prensadas con Medalla de Oro.
Turbinas hidráulicas.—Turbinas para saltos de agua.
Depósitos para Aceite, Alcohol, etc., etc.
Fundición de toda clase de piezas

En este asunto de verdadero interés para Granada marcamos a paso de tortuga. ¿Por qué? Senecillamente por las trabas que la Administración pública pone a todos los proyectos, aun a aquellos que por los beneficios que reportan a la sociedad deberían despacharse con la mayor urgencia.

En las obras del nuevo Instituto hay que introducir algunas modificaciones: de esas modificaciones se hizo el oportuno proyecto; ese proyecto se envió para su aprobación al Ministerio y esa aprobación no llegó, porque antes hay que cumplir con este trámite, con el otro y con el de más allá. En resumen: que hace cerca de año y medio que las obras están paralizadas y que, a pesar de sus buenos deseos, el contratista no puede proseguir los trabajos porque le falta para ello la autorización correspondiente.

Y entre tanto, las oficinas del Instituto se encuentran en sitio ruinoso y en cuanto a las clases hay que vivir de prestado, como suele decirse. A no existir el Real Colegio de San Bartolomé y Santiago, probablemente catedráticos y alumnos tendrían que estar en huelga forzosa por falta de un edificio donde se pudieran dar las clases.

El hecho se presta a duros comentarios y sobre él llamamos la atención de S. Excmo. Sr. Conde de Esteban Colantes, esperando que, en bien de la enseñanza, y en bien de Granada, se despache pronto el proyecto de obras del nuevo Instituto.

La Junta del Albayzín

En la sesión últimamente celebrada por la Junta de defensa del Albayzín, entre otros acuerdos se adoptaron los siguientes:

Solicitar de la Jefatura de Obras públicas de esta provincia los datos pedidos por D. Melquíades Alvarez, para recomendar al Ministro la pronta construcción de la carretera del Fargue.

Que teniendo en cuenta la próxima venida a esta capital del ministro de la Guerra, una comisión de dicha Junta le visite, con el fin de recabar su cooperación en la realización de dicha obra, dado los beneficios que ésta ha de reportar a la fábrica de pólvoras del Fargue.

Solicitar por conducto de los concejales del distrito, que el Ayuntamiento ejecute el acuerdo adoptado en una de sus últimas sesiones, referente a la limpieza y reparación, en su tramo del Fargue, de la acequia de Ayudamar.

Que la Junta ha visto con desagrado el hecho de que la Asociación de dependientes de comercio no haya tenido en cuenta al hacer el reparto de pan organizado con motivo de la Fiesta de la Flor, la excesiva pobreza del vecindario del Albayzín, ni la cooperación que para el mejor resultado de aquella fiesta prestaron determinados elementos de dicho barrio.

Finalmente se acordó, hacer constar, que el documento extendido a virtud de indicaciones de ciertas autoridades locales para que los propietarios de terrenos que han de ser expropiados con motivo de la construcción de la carretera del Fargue, se lo suscribieron D. José Girela, don Nicolás Muñoz, D. Juan Silvent, don Wenceslao Guerrero, D. Antonio Martín, D. José Castro, D. Juan Arroyo, D. Francisco Arroyo, D. Francisco López, D. Bernardo Juan Fernández, D. Miguel Puertas, D. Agapito Carrillo, R. D. Idefonso Estrella y los herederos de D. Antonio Berbel.

Sociedad Española de Construcciones Metálicas

Capital: 12.500.000 pesetas

Talleres de trabajos en Besain (Gipuzkoa), de trillizas, maquinaria y calderería en Estero (Almería) y de construcciones en general, en Madrid, Gijón y Linares.

Domicilio social: Bilbao.—Oficina central: Prím, núm. 5.—Madrid

La fábrica LA CONSTANCIA DE LINARES, pertenece a esta Sociedad, y acaba de montarse de nuevo, dotada de los mayores perfeccionamientos y adelantos modernos; construye toda clase de maquinaria para minas, calderas de vapor y depósitos de todas clases, prensas hidráulicas para extracción de aceites, puentes, armaduras, vigas armadas, columnas y demás efectos para construcciones.—La misma fábrica tiene un almacén completamente surtido de toda clase de fierros, aceros y demás efectos también para minas.—Procesos de su competencia.

Dirigida por D. Diego Caro del Castillo, Administrador, LA CONSTANCIA, (Arroyanos, 19 y 21, teléfono LINARES).

PRESUPUESTOS - CATALOGOS - PROYECTOS

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA

Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Elemento Oficial de España.—Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Propiedad, Reseñas geográficas y estadísticas, Servicios públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés.

OBRA DE UTILIDAD GENERAL Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público, etc.

Precio de venta en toda España: 35 pesetas franco de porte

ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE Y RIERA REUNIDOS, Consejo de Ciento, núm. 240.-BARCELONA

CARRILLO Y C.

Alhóndiga, 11 y 13 - GRANADA

Primeras materias para abonos Abonos completos para toda clase de cultivos.

Semilla de REMOLACHA

Marea KNAUER, muy rica y de gran rendimiento, a pts. 1'50 el kilo.

La Tinta se convierte en Oro

Para anuncios en todos los periódicos de España

A. Reyes Moreno - Madrid Presupuestos gratis a las casas que lo soliciten

Fuencarral, 13 y 15-Esquina Gran Vía

¿No más calvos??

Cuando estéis cansados de ensayar todos los productos que pomposamente se anuncian para curar la calvicie, recurrid al

"Secreto Indio"

Y os garantizamos que antes de diez días no se caerá ni un cabello de vuestra cabeza y que antes de dos meses vuestra calva tendrá una melleja abundante, fuerte, sedosa y brillante.

1.000 PESETAS se darán al que pruebe que el

"Secreto Indio"

no es el mejor específico para hacer crecer el pelo.

Frasco grande, 6 pesetas Frasco pequeño, 4 pesetas

Depositorios en Madrid: Señores Martín y Durán, Mariana Pineda, 10.

De venta en Granada: Perfumería La Florida, Pablo Rodríguez, Príncipe, 14.—José Baena, Reyes Católicos, 29.—Perfumería La Giralda, Reyes Católicos, 31.—El Buen Tono, Reyes Católicos, y en todas las perfumerías, droguerías y farmacias.

Ama de cría

primera, con leche fresca para casa de los padres.—Darán razón, calle del Reñidero, número 1, Antonia Zegri.

Muebles

Se ha abierto al público un nuevo establecimiento de compra venta y cambio de toda clase de muebles usados.

Las personas que adquirieran aquí los muebles, encontrarán una gran economía.

San Jerónimo, 56, esquina a la calle Tendillas.

Ama de cría

de Campillo de Arenas, leche fresca, para casa de los padres, en la posada del Sol, calle de la Alhóndiga.

Brillantes Regent

Acera del Casino 15.—Única ocasión de adquirir las magníficas Alhajas REGENT, a 2 pesetas cada joya antes 5 pesetas.—Acuidad, después será tarde.

BRILLANTES REGENT

Acera del Casino, 15

VAPORES PARA ORAN

Servicio fijo quincenal por los magníficos vapores españoles

TURIA Y FRANCOLI

De la Línea Tintoré

Salida de Almería el jueves, 3 de Junio, haciendo escala en Aguilas y Cartagena, llegando a Orán el sábado al amanecer.

Salidas de Orán para Almería directo, el miércoles 2 de Junio. NOTA.—La próxima salida de Almería para Orán, será el jueves 17 de Junio.

Se despacha en Almería por sus consignatarios, Hijo de Ricardo Jiménez, S. en C, Paseo del Príncipe, 75.

La Alicantina

Almacén de vinos y vinagres de MIGUEL BOTELLA

Elvira, 5 y Carrera de Sanil, 14 Vinos superiores tintos y blancos de Alicante y Valdepeñas a precios reducidos, vinagres vinicos.

Se sirven a domicilio

Nuestro periódico gratuito

Como los billetes de los Tranvías, el adjunto Cupón reintegra del importe de este diario, no admite como dinero por todo su valor es pago de las compras al detall que se hagan en los Almacenes de Tejidos LA PAZ.

Proporción de 10 por 100, esto es, a cada 50 céntimos de compra, a míten un cupón.

Oficinas, 10, y Tinta, 3 y 5 (Zacatín)

EL DEFENSOR DE GRANADA

Cupón por valor de 5 céntimos en los Almacenes de Tejidos LA PAZ

Oficinas, 10, y Tinta 3 y 5 (Zacatín)

Pan de Viena

El sabroso y esponjado pan de Viena, se vende por piezas de cinco céntimos hasta veinte y cinco, a gusto del consumidor; se reparte dicho pan en tiendas y se sirve a domicilio. Esta casa es la primera que empezó a elaborar dicho pan en Granada, y es el mejor que se elabora hasta el día.

Para encargos, calle de Molina, núm. 36.

Se hacen

colmenas de madera con 20 cuadros que producen 40 kilos de miel; y se dan instrucciones de su mecanismo gratis.—Ancha de la Virgen, 24, Granada.

En el taller

de encuadernación, de los Ríos, instalado en la Alhóndiga núm. 3, en los trabajos de prontitud y economía.

Se ha abierto

un establecimiento de muebles usados. Variedad en espejos, cómodas, armarios de comedor y para libros, mesas de noche y de comedor, camas de hierro y madera, sillas, etc., San Mateo, 7.

San Francisco de Asís

Taller de corrajería de José Alarcón. En este acreditado taller encontrará el público todas las clases de trabajos de corrajería antigua y moderna. Prontitud y economía.

Verónica la Virgen, número 42 S.—Granada.

Idioma francés

Enseñanza completa del mismo, por el profesor y con arreglo a las prescripciones de la Academia francesa.—Precios módicos.

Para informes, Piedra Santa, 19, segundo.

La Madrileña

Gran Fábrica de bañiles de efectos de viaje, de Antonio Mesa Bueno. Alhóndiga, 16.—GRANADA

Sombrereria

de Eduardo Escribano.—Especialidad en sombreros sevillanos de campo y para vestir.—Plaza del Santo Cristo, 4.—GRANADA.

Taller de Calzado Curles

Especialidad en la medida. Se hacen hormas de todas clases y calzado para zopos y demás pie defectuosos.—Cuesta del Progreso, núm. 1.

José Ortiz Ricera

Salón de afeitado y cortar el pelo.—Plaza del Realejo núm. 5, Granada.

Aguaradillos

de casa de Nicolás Luque Mavajas de Rute.—Especialidad Luis Legarajilla y Vicente Pastor.—Para pedidos, Alhóndiga 38, y Plaza de la Trinidad.

Ntra. Sra. de las Angustias

Gran establecimiento de calzado de Indalecio Bolívar Serrano.—Inmundo surtido en calzado sólido y elegante para señoras, caballeros y niños. Lo más nuevo lo más cómodo, lo más económico y duradero lo encontrarán en esta acreditada casa.—Zacatín, 2.

'La Gloria'

Comestibles.—Mauel Carrasco.—Galletas, chocolates, conservas, especialidad en cafés, Villamena, esquina a la Cárcel Baja.

Colegio de Ntra. Sra. de las Angustias

dirigido por Don José Rodríguez Boelas Calle de la Cárcel Baja, número 24

Primera enseñanza elemental y superior.—Clase especial de párvulos.—Preparación para ingreso en Institutos y Escuelas Normales.—Los alumnos internos del Bachillerato serán acompañados al Instituto.—Honorarios módicos.

Idioma francés

Enseñanza completa del mismo, por el profesor y con arreglo a las prescripciones de la Academia francesa.—Precios módicos.

Para informes, Piedra Santa, 19, segundo.

Chacinas, Coloniales y Ultramarinas

FRANCISCO NEGRETTE ORTEGA 41, Carrera de Sanil, 47. Especialidad en jamones dulces y de la tierra.

La Estrella

Manual Fine Arts.—Comestibles finos, gran surtido en los artículos de su ramo; especialidad en cafés tostados.—Marqués de Gerona 8, daría 6.

El 92

José Galván Vilchez, 41, Carrera de Sanil, 47. Especialidad en el renobrado, caza de Visiados y los Vinos de la Casa Elroy y Luis Palacios.

Taller de Mecánica

Se ha da clase de reparaciones en máquinas de coser en todos los sistemas y todo lo económicamente como de mecánica, a precios muy económicos.

San Jerónimo, 9

'Estereria Madrileña'

Salamanca, 14.—Granada Especialidad en persianas de Greville que no pierden el color.—Antonio Más Gómez.

BLANCO Y NEGRO

Almacén de calzado de SALVADOR MACÍ

Ple de la Torre, núm. 5.—Calza de bueno, bonito y barato.—Clases inmejorables. Precios sin competencia.

Dentista Monsalvo

Dentaduras bien hechas, desde los precios más económicos.—Extracciones sin dolor ni peligro. Trabajos en oro matemáticamente exactos.

Gran Licor Taurina

Especialidad en vegetales para preparar tres litros de un exquisito licor tónico, estomacal y digestivo.—Precio de la caja, una peseta.—Depósito en Granada, Droguería del Santo Cristo.

Alta, peluqueros y barbería

En la tienda del Aguila, plaza de Bibarrambla, núm. 14, se vende el mejor jabón higiénico para afeitarse.—Juan Casares Aguilera, Granada.

ESQUELAS mortuorias y de funeral

En la Imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA se hacen con la mayor brevedad y baratura, desde las más económicas a las de más lujo Hay surtido variado de bonitos y elegantes modelos última novedad Los encargos pueden hacerse en las Oficinas de este periódico, Reyes Católicos, 8, principal, y a todas horas del día y de la noche en los Talleres, calle Paco Seco de Lucena, núm. 11

¡Bajo las armas!

POR BERTA DE SUTHER. RAMON SOPENA, EDITOR, Provenza, 93 a 97.—Barcelona

76

ron todos los periódicos y militares de personas se regocijaron conmigo. ¿Hay nada más hermoso que una paz asegurada? Hoy sabe todo el mundo cuán poca confianza merezca la declaración de referendos, hecha por aquel hombre de Estado en 30 de Junio de 1870. A priori desimos habernos dado cuenta de que semejantes afirmaciones carecen en absoluto de garantías, aunque el público suele creerlas siempre con la misma candidez. Dicese oficialmente: «la situación está asegurada»; no queda cuestión alguna pendiente; luego la paz está asegurada. ¡Vaya una lógica! Les «cu stiones» pueden surgir de un momento a otro, y sólo estaríamos completamente asegurados si parcosos sem-jantes existiese un medio diverso de la guerra.

la Avenida de la Emperatriz y, en nuestro deseo de vigilar los trabajos de instalación, resolvimos no salir de la capital. El placer de dirigir el arreglo de nuestro futuro no nos compensa con creces las molestias de pasar el verano en París. Por otra parte, tampoco estábamos aislados. Varias veces a la semana salíamos para visitar los castillos de los alrededores de la capital, como por ejemplo, el de Saint Germain, donde venábamos la princesa Matilde, el del barón de Rothschild, en Ferrières, y otros que no menciono. Recuerdo que fué en los salones de la princesa Matilde donde oí hablar por primera vez de la cuestión que iba a provocar la guerra. Estábamos sentados en la terraza que domina el parque. No podré citar a todas las personas que se hallaban presentes, aunque sí recuerdo a Teins y a Renou. La intelectual castellana de Saint-Germain gustaba de la compañía de personas de todas literarias y científicas. Durante la conversación, que estaba animadísima, Reaas, que estaba ausente, se levantó y dijo: «La charla fué sensiblemente derivando hacia política y se habló de los candidatos al trono de España. Pronunciaron el nombre de un Hohenzollern. Ninguna atención presté a lo que se decía, pues

la verdad es que me interesaba muy poco el trono de España y menos la persona llamada a ocuparlo. Pero al oír que seguían diciendo: «¿Un Hohenzollern? Francia no lo tolerará jamás», quedé profundamente impresionada, porque la severación «no lo tolerará» evocó en mi imaginación la imagen gigantesca de la estatua de una mujer que suele representarse en pie, con la cabeza soberbamente erguida, en actitud de desafío y la mano puesta sobre el pomo de la espada. Nadie insistió en la conversación, y ésta tomó otros derroteros. No era fácil prever las terribles consecuencias que debían seguirse de la sucesión al trono de España; no las sospeché yo tampoco, pero la arrogante afirmación «Francia no lo tolerará jamás» dejó en mi corazón una impresión muy desagradable. El asunto de la sucesión al trono de España fué adquiriendo, a partir de aquel momento, una importancia cada día mayor. Recuerdo perfectamente que llegó a ser para mí un manantial de zozobras. No se habla más que de la candidatura de Hohenzollern, y nadie lo hacía sin exteriorizar una irritación tan grande como sin sentir en el trono de Isabel II a un Hohenzollern hubiese sido para Francia el más sangriento de los ultrajes. Muchos veían en la

candidatura una provocación de Prusia. Es evidente, decían todos, que Francia no lo tolerará. Nuestra atención se fué excitando, y así como antes de estallar los acontecimientos recorría el bosque el murmullo de las hojas movidas por el viento, del mismo modo corren ciertas voces bellísimas por el pueblo. ¡Tendremos guerra! ¡Tendremos guerra! Tal era el rumor que resonaba por todo París. A mí me asaltó una angustia indecible, no por los míos, puesto que Austria, por el momento, estaba desahogada, sino porque me había acostumbrado a mirar la guerra desde el punto de vista humanitario. Las palabras siguientes, pronunciadas un día en presencia nuestra por Guy de Maupassant, me dejaron de una modo admirable mi manera de pensar: «Solamente al pensar en la palabra guerra, me sobrecoje el espanto como si me hablases de hechicerías, de inquisiciones, de cosas lejanas, olvidadas, asombradas, contra la Naturaleza.» No bien se supo que Prim había ofrecido la corona al príncipe Leopoldo, el duque de Gramont pronunció en las Cámaras un discurso, muy aplaudido, cuya síntesis es poco más o menos, la siguiente: «No pretendemos inmiscuirnos en los asuntos de otras naciones, pero tampoco creemos que nos

obliguen los respetos a los derechos de un Estado vecino a aceptar la elevación de un príncipe al trono de España», si esa elevación ha de destruir, en nuestro momento, el equilibrio europeo, y poner en peligro los intereses y el honor de Francia.» Aunque sobre el trono de Carlos V, y sobre muchos otros tronos, se hubiese sentado toda una dinastía de Hohenzollerns, es bien seguro que no habría ocasionado a los intereses ni al honor de Francia la centésima parte de los perjuicios que le ocasionaron sus estadistas, con sus arrogantes palabras: «¡No lo toleraremos!» «Abrigamos la firme esperanza—prosiguió el orador—de que el suceso apuntado no ha de realizarse, pues para ello contamos con la prudencia de Alemania y la amistad de España; pero, si así no fuese, ¡ah! entonces, señores, fuertes con vuestro apoyo y el de la nación, sabremos cumplir con nuestro deber sin vacilaciones ni debilidades.» (Aplausos frenéticos.) La prensa, a partir de aquel momento, emprendió una cruzada furiosa en favor de la guerra. Particularmente Emilio de Girardin, excitaba a sus compatriotas a castigar como correspondía la audacia inaudita de aquella candidatura de Hohenzollern. Engrédients, enloquecida por sus triunfos de

1866, im-gina Prusia que podrá proseguir por el Rhin su marcha triunfal y ensayar sus ocupaciones territoriales; pero, a Dios gracias, estamos aquí nosotros, a para domar la arrogancia de esos osos punt agudos. Y así se expresaba en este mismo tono, el emperador, por su parte, antes de la mantenimiento de la paz, pero los que le rodeaban veían en la guerra el remedio único que podía poner diques al descontento político, la única solución para atraer las simpatías del país, que estaba sintiendo de gloria: era una campaña «afortunada» Los Gabinetes europeos comenzaron a agitarse y se dirigieron mutuas consultas sobre la situación creada. Todos pedían el mantenimiento de la paz. En Alemania, los grupos populares publicaron una manifestación, firmado, entre otras notabilidades, por Liebknecht, en el cual se leía: «Sólo pensar en una guerra franco-alemana es un crimen.» Posteriormente he sabido que existía ya por entonces un partido, el socialista, que con sba con varios cientos de millares de miembros, y cuyo programa tendía, según su primer artículo, a la abolición de los perjuicios sociales y nacionales.» Benedetti recibió la orden de invitar al rey de Prusia a prohibir a su primo Leopoldo que acep-

tase la corona de España. A la sazón se hallaba el rey Guillermo en el balneario de Ems. Allí se fué Benedetti, el día 9 de Julio, y obtuvo una audiencia para tratar de esa saunto. El rey contestó sencillamente que nada tenía que prohibir a un príncipe mayor de edad. Esta respuesta colmó de alegría en Francia, al partido de la guerra. ¡Hola! ¡Conque quiere agorarnos la paciencia! ¡Conque el jefe de una dinastía no tiene derecho a imponer su voluntad a un príncipe de su casa? ¡Eso es sencillamente ridículo, burlesco! ¡Imaginaron los Hohenzollerns que les ojeramos obrar tranquilamente, que pasáramos por la humillación de tolerar que se haga caso omiso de nuestra protesta? ¡Jamás! ¡Ya sabemos lo que el honor y el patriotismo exigen de nosotros! Y los ruidos precursoros de la tormenta se oyen cada vez más fuertes y más amenazadores. El 12 de Julio, empero, llega una buena noticia: don Salustiano Olózaga anuncia oficialmente al Gobierno francés que el príncipe Leopoldo, antes que dar pretextos para una guerra, renuncia la corona que se le ha ofrecido. Al mediodía se comunica esta noticia a la Cámara. Emilio Ollivier declara que pone término a la cuestión. Esto no obstante, el mismo día, en virtud acaso de órde-